

tras fué soldado; atenciones y privilegios, a veces; otras, molestias consecuentes en un regimiento de cosacos. Todo narrado con una ligereza y una falta de importancia por sí misma, realmente encantadora y sugestiva. Obtuvo varias condecoraciones. Al cambiar el régimen huyó de Rusia. Los voluntarios checos protegieron su retirada. Anduvo por Europa y hoy está en Londres.

Obra de una sencillez deliciosa. Nota: Marina Yurlova, según los retratos, es una mujer tan deliciosa como su libro.

### Señal de libros

□ «Here to-day and gone to-morrow», novelas cortas de Louis Bromfield. (Cassell). Notas de vida norteamericana. Humorismo de buen tono. Escenas bien dibujadas. A veces, repeticiones de ingenio que podían haberse evitado. Propiamente no son novelas. Son narraciones, cuadros, escenas, con una trama que casi desaparece bajo los detalles que, por expresa voluntad del autor, se trasforman de accesorios en predominantes.

□ «Combat avec l'ange», de Giraudoux. (Grasset). Forma excelente, autobiográfica, si atendemos a que habla el autor; imaginada, si conocemos el detalle; llena de poesía. Un joven empleado en el Ministerio de Asuntos Extranjeros decide cambiar su vida, más que por designio propio, en vista de que los hechos le demuestran esta necesidad. Abandona a su amante, pierde al perro que le acompañó con una fidelidad extraordinaria. Pero sigue asistiendo a su oficina. Y cuando se cree desligado de todo lo que tenía como sistema vital, una mujer se presenta intempestivamente. Espera su llegada en el despacho del ministerio. Un rato antes llegó el rey de Bélgica; para después se espera la visita de un presidente de República. Pero todo se detiene para el protagonista ante la presencia de aquella mujer que le esperaba, porque le conocía. Y a partir de tal

momento, la vida que amenazaba cambiar toma un derrotero semejante a la anterior. No es la novela donde Giraudoux libra sus combates con el ángel. Es en la poesía. En la misma poesía de sus obras pasadas: «La Escuela de los Indiferentes» y «Bella»... La misma poesía predominante de su teatro, vibrante hasta el destello en «Intermezzo». Un detalle: Muchas páginas del «Combat avec l'ange», tienen como decoración el paisaje de los lagos que se reparten fronterizamente entre Chile y la Argentina.

□ John Palmer publica un estudio completo acerca de Ben Johnson. (Routledge). Intelectualmente, Johnson fué un gigante que tuvo la desgracia de encontrarse muy cerca de un coloso: Shakespeare. Así, el tamaño, en esa relatividad de mirada que tan difícil es de sobrepasar, parece más reducido. La obra de Palmer da un buen retrato de Ben Johnson y un excelente análisis de obras tan grandes como «Volpone», «El Alquimista» y «La mujer callada».

□ Ramiro de Maeztu lanza su «Defensa de la Hispanidad». El momento español es tan combativo, que cualquier manifestación de una u otra parte de las ideas políticas tiene una resonancia de ecos prolongados. La hispanidad es un concepto tradicionalista de España: (todos conocemos la evolución de don Ramiro). Para el numeroso grupo que se asustó de las reformas republicanas, este libro es un emblema, un banderín de enganche, una luminaria. No dudamos, (como muchos hacen), de la sinceridad evolutiva de Maeztu. El señalador, puesto a elegir, se queda con la España que le duele a Unamuno, antes que con esta Hispanidad de Ramiro de Maeztu. Bien está el concepto de una España eterna; bien la idea de no sumir en el olvido lo pasado. Pero con evolución, sin aferrarse a las piedras antiguas. Y sobre todo, con mucho cuidado de no confundir a Teresa de Avila, Juan de la Cruz, a Lope y a Cervantes, con Ricardo

León y la tienda de cirios y estampas de la esquina. No es que Maeztu los confunda, pero ya veremos a los turiferarios del libro...

□ Eduardo Herriot nos da en «Orient», editado por Hachette, una visión intensa de sus últimos viajes: Rusia, Turquía, los Balkanes... La eterna confesión de buena fe al tratar de las repúblicas soviéticas. Aquí, sin embargo, la sinceridad está bien documentada. El juicio, el criterio sobre Rusia, según Herriot, está en madurez para ser juzgado. Pero él no lo juzga del todo.

#### Otras señales.

□ Paul Valery y Andre Gide han colaborado con Arthur Honegger e Igor Strawinsky, respectivamente, los primeros para la ópera «Semíramis»; los otros para «Perséphone». Ambas han sido representadas en la Opera de París, por Ida Rubinstein. Aun no conocemos la música, pero sí los libros. Verdadera corrección... no, ni reforma, son palabras menos claras: verdadera creación del libro de ópera. Breve, espléndidamente versificado, cuidadoso, teniendo tanta importancia como la música, quizás más; ambos escritores titulan *melodramas* a su producción, siguiendo la exactitud necesaria. «Semíramis» tiene como personajes: La Reina Semíramis, el Cautivo, los Cuatro Astrólogos. Y un coro formado por reyes, cautivos, sacerdotes de Dirceto, damas de la Reina, soldados y servidores. Dos actos, divididos en episodios, algunos de los cuales se reducen en el libro a describir la acción muda de los personajes mientras dura la música. Coreografía y decoración juegan papeles tan importantes como los propios personajes. Grecia hecha actual, sin perder; ganando. Los versos de Valery, tan maravillosos, tan llenos, cada uno de ellos, de una poesía doble: contenido y palabra.